

DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS

DE MOVIMIENTO CIUDADANO



MOTIVOS

En un momento complejo de la vida nacional y con un contexto internacional lleno de turbulencias, Movimiento Ciudadano reafirma y actualiza los principios y valores que orientan su acción política.

Los retos que enfrenta nuestra nación no son menores. El deterioro del bienestar de la ciudadanía se ha venido acelerando: hoy más de 50 millones de personas viven en pobreza, casi 10 millones sufren pobreza extrema y a esto hay que sumar los millones de personas que viven en condiciones de exclusión o sufren alguna carencia. La situación es ya insostenible. Las personas más afectadas como consecuencia de este deterioro han sido las niñas, los niños, las mujeres, las personas adultas mayores, las personas con discapacidad y la juventud. Por ello, el desafío radica en garantizar sus derechos humanos y brindarles mayores oportunidades de desarrollo, con un enfoque de inclusión social, sin discriminación y lejos de cualquier tipo de violencia.

Los recursos públicos destinados a reducir la pobreza a través de programas sociales no han tenido impacto en las condiciones de vida de las personas mexicanas. De acuerdo con el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2016)¹, en México hay 53.4 millones de personas viviendo en pobreza, de las cuales 9.4 millones viven en pobreza extrema y sufren carencias como el rezago educativo, la falta de acceso a los servicios de salud y seguridad social, la mala calidad de la vivienda y de la alimentación.

La desigualdad es un mal que aqueja a nuestro país y para ilustrarlo basta mencionar que las diez personas más ricas del país (entre ellas el hombre más rico de América Latina, Carlos Slim) acumulan la misma riqueza que el 50 por ciento más pobre, de acuerdo con el informe de Oxfam México justo: propuestas de políticas públicas para combatir la desigualdad. El estudio Perspectivas económicas de América Latina 2018 de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE) advierte sobre una grave concentración de los ingresos, ya que el 20 por ciento más rico de la población gana diez veces más que el 20 por ciento más pobre. Esto cataloga a México entre los 25 países con mayores niveles de desigualdad en el mundo, además es considerado como el país más desigual de entre los miembros que integran la OCDE.

Para poder garantizar una mejor calidad de vida es fundamental hacer frente a la inequidad que existe entre los distintos sectores de la población, a través de la distribución justa de los ingresos, el incremento del poder adquisitivo de millones de familias mexicanas, el acceso a oportunidades de desarrollo y de educación para las niñas, niños y jóvenes.

El 2018 cerró como el año más violento en la historia reciente de México. Las instituciones del país

1 En México habitan 119,938,473 personas, de acuerdo con datos de la Encuesta Intercensal (EIC) 2015 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Sin embargo, datos más recientes del Consejo Nacional de Población (CONAPO) indican que nuestro país tiene una población de 123.5 millones.

han ido perdiendo legitimidad, pero sobre todo han perdido capacidades para enfrentar la inseguridad. El crimen organizado ha ido expandiendo sus capacidades financieras y de fuego para enfrentar al Estado mexicano en aras de garantizar sus ganancias ilícitas, y esto ha sido fuente de una violencia galopante.

Aunado a la incesante violencia que se ha apoderado de gran parte del territorio nacional, ha habido un incremento de violaciones a los derechos humanos, como tortura, desaparición forzada y ejecuciones extrajudiciales. Existe un gran reto para consolidar una política de seguridad que brinde protección y garantice el respeto a los derechos humanos de toda la sociedad mexicana.

En efecto, de acuerdo con el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SES-NSP), entre enero y octubre de 2018 se contabilizaron 24 mil 22 homicidios dolosos, 3 mil 406 más que los registrados en el mismo periodo de 2017. Al finalizar el 2018 la cifra de homicidios dolosos rebasó el total de los acontecidos en 2017, año que fue considerado como el más violento en las últimas dos décadas.

La percepción de inseguridad también ha ido en aumento ya que el 74.9 por ciento de la población de 18 años y más considera que vivir en su ciudad es inseguro, de acuerdo con la Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana -septiembre de 2018 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

Las capacidades de las autoridades han sido mer-
madas por distintas razones, particularmente por
la corrupción dentro de los cuerpos de seguridad y
el grave problema de capacitación policial. El Índice
Global de Impunidad – México 2018 señala que hay
un déficit de policías estatales profesionales, ya que
el país necesita al menos 235 mil 944 elementos y
cuenta con tan solo 120 mil policías estatales. De
acuerdo con el Secretariado Ejecutivo del Sistema
Nacional de Seguridad Pública, el estándar nacional
mínimo por cada mil habitantes debe ser 1.8 poli-
cías evaluados, sin embargo, México solo cuenta con
0.8 policías evaluados por cada mil habitantes.

La inseguridad reduce las posibilidades de creci-
miento económico, al desalentar las inversiones y
la generación de nuevos empleos. De acuerdo con
el INEGI², el costo nacional estimado a consecuen-
cia de la inseguridad y el delito en 2017 fue de 299
mil 600 millones de pesos, lo que equivale al 1.65
por ciento del PIB.

El débil desempeño de las autoridades en la impar-
tición de justicia es la razón por la cual el 64.5 por
ciento de las víctimas no denuncian los delitos; des-
taca que el 16.5 por ciento de éstas no tiene con-
fianza en las autoridades. La consecuencia directa
es que la cifra negra³ de delitos ascendió a 93.2

² Datos obtenidos de la Encuesta Nacional de Victimización y Per-
cepción sobre Seguridad Pública 2018 del Instituto Nacional de Es-
tadística y Geografía.

³ De acuerdo con el INEGI, la cifra negra se constituye a partir de los
delitos no denunciados o que, a pesar de haber sido denunciados,
no dieron inicio a una averiguación previa o carpeta de investigación.

por ciento, de acuerdo con la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción Pública sobre Seguridad Pública (ENVIPE) 2018 del INEGI. Cabe destacar, que de acuerdo al informe de transparencia internacional 2017 Las personas y la corrupción: América Latina y el Caribe, seis de cada diez personas mexicanas consideran que las policías son corruptas en su mayoría o en su totalidad.

La debilidad del Estado de Derecho, la falta de confianza en las instituciones y la ineficiencia en la impartición de justicia abonan a la percepción de incertidumbre. En los últimos años hemos sido testigos de un sinnúmero de casos de corrupción dentro de las esferas más altas del gobierno federal: “La Casa Blanca” y “La Estafa Maestra” mostraron el manejo ilícito de recursos públicos; sin embargo, no hubo un castigo para las personas responsables.

Esto contribuyó a que en el Índice Global de Impunidad 2017, México se situara en el lugar 66 de un total de 69 países; mientras que, en el Índice de Percepción de la Corrupción de 2017, México se colocó en el lugar 135 de 180 países evaluados, siendo catalogado como uno de los países con mayor índice de corrupción en América Latina, incluso por debajo de naciones como Brasil, Argentina y Colombia; y en la misma posición que Honduras y Paraguay. Asimismo, México es el país con mayor corrupción del grupo de los G-20.

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Calidad e Impacto Gubernamental del INEGI, el costo de la

corrupción ascendió a 7 mil 218 millones de pesos, lo que equivale al 0.4 por ciento del PIB en 2017. Esto fue consecuencia de la corrupción en trámites vehiculares, de educación pública, registro civil o intercambios con autoridades de seguridad pública.

Destaca en este panorama nacional el debilitamiento del Estado de Derecho. El mayor desafío es combatir y reducir los índices de corrupción e impunidad. La obtención de recursos ilícitos y su apropiación por parte de personas funcionarias y servidoras públicas han minado la credibilidad y la eficacia de las autoridades del país. México enfrenta una crisis de gobernabilidad democrática. La corrupción debe ser reemplazada por una cultura de legalidad.

La nación demanda un Estado firme y democrático. Para lograr esto, es necesario alejarnos de las prácticas corruptas que han deteriorado las capacidades del Estado para cumplir sus funciones primarias de protección de los derechos humanos de más de 120 millones de mexicanas y mexicanos.

El recuperar la vigencia del Estado de Derecho debe acompañarse con las prácticas de buenos gobiernos capaces de ofrecer buenos resultados para recuperar la confianza ciudadana, con base en el principio de que la ciudadanía manda y de que nadie puede estar por encima de la ley.

La ciudadanía demanda urgentemente que las personas gobernantes y servidoras públicas rindan

cuentas y se apeguen a prácticas de transparencia con estándares internacionales. Sin esta transparencia no se podrán dar las condiciones necesarias para reconstruir el tejido social, que se ha visto amenazado por la existencia de espacios donde el Estado está ausente.

En tanto, la democracia ha sido vista por los actores políticos tradicionales como el simple ejercicio del derecho al voto. No se entendió que la alternancia lograda en el 2000 fue una transición democrática truncada. Muchas de las estructuras del antiguo Estado autoritario quedaron intactas y los poderes fácticos cooptaron al Estado. Se privilegió lo electoral, pensando que el desarrollo y la participación ciudadana llegarían de manera automática con las reformas estructurales y se renunció a transformar de fondo al país.

México vive hoy agraviado por la creciente inequidad social, por la galopante inseguridad y por la impunidad generalizada en relación con la falta de transparencia y rendición de cuentas de la gran mayoría de quienes nos han gobernado. La política está devaluada y las personas que se dedican a la política se encuentran en la escala más baja de confianza y credibilidad, identificadas como sinónimos de corrupción, abusos y atropellos. A ello se agrega el clientelismo electoral que se aprovecha de la desesperante precariedad en la que viven millones de personas mexicanas. El sistema político se caracteriza por la ausencia de espacios para la participación ciudadana y por la preeminencia de

intereses privados y corporativos sobre los intereses legítimos de la mayoría de la ciudadanía.

El país también enfrenta serios problemas de desarrollo sostenible. Debemos frenar los procesos de deterioro del medio ambiente y sus impactos sociales. Debemos combatir la forma en la que las industrias extractivas han puesto intereses particulares y corporativos por encima del derecho de las personas mexicanas a vivir en un medio ambiente limpio.

La sociedad nos exige enfrentar inmediata y eficazmente el desafío de recuperar la paz social, así como garantizar el bienestar general y el goce de los derechos políticos, económicos, sociales, culturales y medioambientales. La ciudadanía reclama un cambio urgente, su demanda se expresa en una creciente movilización a través de las redes sociales y los medios alternativos de comunicación, que cuestionan la eficacia de las instituciones, el desempeño gubernamental y el ejercicio del poder público en general. Mujeres y hombres exigen una transformación de las instituciones del Estado.

Frente a la democracia electoral y a las inequidades, Movimiento Ciudadano promueve la construcción de una democracia ciudadana. Es decir, una democracia en la que las personas ciudadanas libres participen en el ejercicio del poder político y gocen plenamente de los derechos y libertades fundamentales, así como de seguridad y bienestar. Para Movimiento Ciudadano la democracia no se reduce al juego electoral. Al contrario, la democracia significa empoderar a la sociedad y promover una agenda

social guiada por los principios de reconocimiento y redistribución. La democracia ciudadana que postulamos debe verse reflejada en el mejoramiento de las condiciones de vida de toda la ciudadanía.

Ante este panorama, Movimiento Ciudadano se ha constituido como un espacio abierto y un vehículo para el empoderamiento y la participación de la ciudadanía libre. Trabajamos en aras de la transformación del Estado mexicano en uno que sea socialmente responsable, que garantice los derechos fundamentales, la seguridad, la igualdad, la justicia y el bienestar de todas las personas ciudadanas.

Es necesario enfrentar la imperiosa necesidad de reconstrucción de nuestro país para poder cambiar este rumbo injusto y costoso para las generaciones actuales y futuras. Ello solo será posible mediante una participación ciudadana que vaya más allá de los partidos políticos. Únicamente un gran Movimiento Ciudadano puede ser garante de la definición de un nuevo rumbo nacional basado en la dignificación de la política mediante la democratización del ejercicio del poder público y el derecho al desarrollo.

Movimiento Ciudadano es el enlace entre la sociedad y el Estado para garantizar el cumplimiento de las demandas del pueblo. Somos un espacio de participación para la sociedad en el que se conciertan la voluntad y la acción de quienes desean colaborar con otras personas ciudadanas en la tarea de forjar una nueva nación. Nuestro movimiento promueve la transformación del país por las vías democrática y pacífica. Rechazamos toda forma de violencia y

nos pronunciamos a favor de un auténtico sistema de reglas democráticas que promueva la competencia equitativa y civilizada para alcanzar el poder.

Movimiento Ciudadano se apega celosamente al espíritu y la letra de lo que establecen la Carta Magna, las Constituciones locales, los tratados internacionales, así como las leyes e instituciones que de ellas emanen. Somos una organización fincada en nuestras raíces nacionales, por lo que actuamos conforme al marco legal establecido que prohíbe expresamente aceptar pacto o acuerdo que lo sujete o subordine a cualquier organización internacional o lo haga depender de entidades o partidos políticos extranjeros; así como no solicitar o, en su caso, rechazar toda clase de apoyo económico, político o propagandístico proveniente de extranjeros, de ministros de culto, de las iglesias, asociaciones y organizaciones religiosas, así como de cualquiera de las personas que la normatividad prohíbe.

Movimiento Ciudadano es un espacio político abierto a la participación de todas las personas, las organizaciones y los movimientos sociales (en condiciones de equidad e igualdad de oportunidades), interesados en debatir e impulsar el avance del país por el camino de la democracia ciudadana y su inserción exitosa en el nuevo contexto internacional, con el objetivo de generar oportunidades de progreso para todas las personas mexicanas. Promovemos la participación política en igualdad de oportunidades y equidad entre las personas, como elemento indispensable para la construcción de una sociedad democrática y justa.

Movimiento Ciudadano está comprometido con el empoderamiento de las juventudes mexicanas y con la justicia intergeneracional. Reconocemos las identidades regionales, la pluralidad y las diferencias a partir de las cuales aspiramos a construir una plataforma que contribuya a la transformación social.

Movimiento Ciudadano está llamado a ser la fuerza política que levante la voz en todas las instancias y defienda los buenos gobiernos, la transparencia, la rendición de cuentas, la defensa de los derechos humanos, los derechos de las minorías, el federalismo, entre otros temas fundamentales. Nuestro movimiento debe asumirse como la oposición capaz de defender sus principios en aras de alcanzar el bienestar de la sociedad mexicana, porque ser oposición es amar a México.

Los principios, valores y la Carta de Identidad que enarbola Movimiento Ciudadano son guías fundamentales para la acción política. Creemos con firmeza que estos principios, valores y la Carta de Identidad deben convertirse en derechos y políticas públicas que garanticen bienestar a las personas ciudadanas libres. Es decir que todas las personas mexicanas gocen de una vida sin violencia, sin temores, sin carencias y; sobre todo, una vida larga, plena y digna. La transversalidad de los principios como forma de gestión de gobierno debe ser nuestra brújula, la ciudadanización de la política debe consolidarse como una tarea cotidiana y la construcción de espacios de participación para las personas libres debe erigirse como una vocación permanente. Nuestros principios no se negocian, se concretan en acciones y se inspiran en los valores que los hacen visibles.

PRINCIPIOS Y VALORES

1. NUESTRA IDEOLOGÍA: LA SOCIALDEMOCRACIA

En Movimiento Ciudadano suscribimos los principios y valores de la socialdemocracia. Nuestro proyecto progresista está comprometido con la profundización de las prácticas democráticas, **porque reconocemos la fuerza de la pluralidad del diálogo y el control del poder a partir de la voluntad y la participación ciudadana**; para que la sociedad goce de mayores niveles de libertad, igualdad y bienestar.

Estamos comprometidas y comprometidos con la democracia participativa, las libertades fundamentales y la progresividad de los derechos humanos; bajo una perspectiva transversal de género e intergeneracional. Es decir, promovemos la equidad de condiciones e igualdad de oportunidades con el fin de garantizar el pleno ejercicio de los derechos para todas las personas en todas sus etapas de vida.

Movimiento Ciudadano acepta el sistema de libre mercado como la mejor manera de organizar la producción de bienes y servicios requeridos para la satisfacción de necesidades materiales; al mismo tiempo, tiene como objetivo la intervención del Estado para garantizar que los beneficios y dividendos sean producidos y distribuidos en función de la necesidad de asegurar una vida cabal y plena para toda la sociedad.

Quienes somos socialdemócratas aspiramos a construir una sociedad incluyente y tolerante, en la que todas las personas puedan realizarse plenamente. Las diversas crisis económicas y sociales que han acontecido alrededor del mundo en los últimos 20 años dan cuenta de que el libre mercado no resuelve por sí mismo las inequidades ni garantiza el bienestar. Para estimular el crecimiento económico, crear nuevas empresas y trabajo digno, el Estado tiene que dar garantías al capital y a los mercados.

Al mismo tiempo, el Estado debe cumplir su función reguladora y acompañar al libre mercado con acciones políticas orientadas a promover el desarrollo humano. En Movimiento Ciudadano trabajamos a favor de un Estado garante de la equidad social.

De esta manera, la participación conjunta de la sociedad organizada, las instituciones del Estado, las personas empresarias y las personas trabajadoras generará sinergias a favor del desarrollo y el bienestar de la ciudadanía. Nuestro proyecto socialdemócrata es la alternativa política para que las personas ciudadanas accedan a la toma de decisiones públicas y el poder se transforme a favor de la ciudadanía libre.

2. LOS PRINCIPIOS QUE GUÍAN NUESTRA ACCIÓN POLÍTICA

Nuestros principios guían nuestra acción política; no se negocian, se concretan en acciones motivadas por los valores que los sustentan. Éstos son: ciudadanización de la política y participación

ciudadana; democracia social; derechos humanos; igualdad de género; desarrollo sustentable; estado democrático y garante del bienestar; estado de derecho y gobernabilidad; economía social de mercado; inclusión social y transparencia y rendición de cuentas.

a. Ciudadanización de la política y participación ciudadana

Estamos a favor de la dignificación de la política como un espacio abierto e incluyente para toda la sociedad mexicana, así como regido por el respeto a la ley. Consideramos que la sociedad debe ser protagonista del proceso de consolidación democrática en México.

La participación ciudadana supone que todas las personas tengan la posibilidad de influir en el quehacer político, en el proceso de toma de decisiones, en el diseño de proyectos y programas, así como en la gestión de los recursos. Esto es, que ejerzan plenamente sus derechos de participación política y de asociación, incluida la igualdad de oportunidades de todas las personas ciudadanas para presentarse como candidatas o candidatos y ser electas o electos.

Movimiento Ciudadano promueve el empoderamiento de las personas ciudadanas. Su participación en los asuntos públicos profundiza el ejercicio de la democracia al fomentar espacios de interacción entre la ciudadanía y el Estado. Una genuina democracia se nutre de la participación de la

sociedad civil. Las personas ciudadanas reclaman mayores espacios para participar como auténticos interlocutores en los procesos políticos y sociales.

Por ello, trabajamos a favor del establecimiento de un sistema democrático que mantenga canales abiertos a la participación ciudadana y promueva la intervención de la sociedad civil en las actividades públicas. Creemos que la libertad ciudadana demanda que las personas sean sujetos activos y protagonistas de su propio destino. Por eso, alentamos el desarrollo de una sociedad civil activa, responsable y comprometida con la construcción de su propio destino, tanto a nivel individual como colectivo.

La corresponsabilidad adquiere aquí un papel fundamental. La construcción del sistema democrático bajo la perspectiva más amplia de los derechos de la ciudadanía requiere tanto de autoridades competentes y comprometidas con el bienestar de su pueblo como de personas ciudadanas informadas y responsables de sus actos. La participación de la ciudadanía es capaz de influir sobre el sistema de toma de decisiones para que se adopten aquellas que generan genuino bienestar colectivo.

Al favorecer la emergencia de una sociedad civil abierta, poderosa y bien informada, que discute libremente las causas y consecuencias de la problemática social y que participa y coopera en la formulación e instrumentación de políticas públicas, la democracia ciudadana ofrece la oportunidad para que las fuerzas sociales puedan movilizarse en defensa de la calidad

de vida, abogar por un desarrollo sustentable y emplazar al Estado a cumplir sus responsabilidades.

b. Democracia social

Una democracia social es aquella en la que la sociedad goza plenamente de sus derechos y libertades individuales y colectivos. Es decir, un régimen donde los valores y principios se transforman en derechos y corresponsabilidades efectivas para todas las personas. Este proceso no solo implica completar las tareas pendientes para la transición democrática, también se refiere a la articulación de una nueva forma de relación entre el Estado y la sociedad. En Movimiento Ciudadano trabajamos a favor de una democracia social que incluye tres dimensiones básicas:

- I. La democracia representativa** entendida como la pluralidad y libertad expresadas en los partidos políticos y las organizaciones ciudadanas; la celebración de elecciones limpias e institucionalizadas; la responsabilidad y rendición de cuentas por parte de las personas servidoras públicas y la preeminencia del Estado de Derecho.

- II. La democracia participativa** es el involucramiento efectivo de la sociedad en el ejercicio del poder y en la toma de decisiones. Reconocemos el legítimo derecho de la ciudadanía a presentar candidaturas a cargos de elección popular y nos establecemos como un espacio abierto para que las personas libres e independientes

participen en el proceso electoral. Asimismo, promovemos la participación ciudadana en la toma de decisiones mediante mecanismos como el referéndum, el plebiscito, la consulta popular y la revocación de mandato. La instrumentación de estas prácticas coadyuva a la instauración de un sistema de consulta social eficiente que da sentido y contenido democrático a la administración pública.

III. La democracia social entendida como una forma de vida con resultados positivos en términos de desarrollo y bienestar. En una democracia social, la ciudadanía logra socializar las reglas democráticas y transformarlas en acciones cotidianas. Las personas deben gozar de sus derechos cívicos, sociales, económicos y culturales, mismos que conforman un conjunto indivisible y articulado.

La democracia social implica el establecimiento de una auténtica cultura democrática que permite conjugar la gobernabilidad política con el desarrollo económico y el bienestar social y se sustenta en una ciudadanía política y socialmente activa. Se trata de hacer efectiva la transversalidad de los derechos humanos y el acceso universal, gratuito y de calidad a la protección de la salud y la educación en todos sus niveles para así formar seres humanos felices, íntegros, libres y solidarios.

c. Derechos humanos

En Movimiento Ciudadano estamos comprometidos con la promoción, defensa y garantía de los

derechos humanos. Su realización es indispensable para que las personas logren un desarrollo integral y vivan en paz y armonía.

El Estado mexicano tiene el deber de promover, respetar, proteger y garantizar los derechos humanos mediante el reconocimiento de sus principios de universalidad, indivisibilidad, interdependencia y progresividad. Para hacerlos valer, es precisa su apropiación social mediante el conocimiento, la práctica, la exigencia y el pleno respeto. Movimiento Ciudadano trabaja para la construcción de un Estado democrático que garantice que todas las personas ejerzan su legítimo derecho a vivir una vida de libertad y dignidad; un Estado que, a la par, respete los derechos humanos, garantice la seguridad, revierta las condiciones sociales que propician el crimen y brinde bienestar a su población.

d. Igualdad de género

La igualdad sustantiva entre mujeres y hombres es una condición imprescindible para consolidar el proyecto de nación al que aspiramos. La igualdad de género supone el pleno y universal derecho de mujeres y hombres al disfrute de la ciudadanía política, civil y social. Ello significa que los derechos, responsabilidades y oportunidades de las personas no deben depender de su condición de género, por lo que es necesario crear o potenciar la capacidad de los grupos que tienen un acceso limitado a los recursos.

En Movimiento Ciudadano creemos que el medio para lograr la igualdad es la equidad de género, entendida como la justicia en el trato a mujeres

y hombres de acuerdo con sus respectivas necesidades, la cual se deberá transversalizar en acciones y políticas que conduzcan a la integración en igualdad de oportunidades. Asimismo, deben incorporarse medidas específicas para compensar las desventajas históricas y sociales que arrastran las mujeres.

Cuestionamos los roles tradicionales que construyen una barrera invisible y techos infranqueables para la plena igualdad entre todas las personas.

En Movimiento Ciudadano creemos que para lograr la igualdad sustantiva entre mujeres y hombres se deben implementar políticas públicas que garanticen una vida libre de violencia y el derecho de las mujeres a decidir sobre sus cuerpos. Estos se constituyen como los principales obstáculos para el ejercicio pleno de los derechos de la mujer y su incorporación igualitaria al desarrollo.

e. Desarrollo sustentable

El desarrollo sustentable promueve el bienestar del individuo y su pleno crecimiento en armonía con la naturaleza. Su propuesta es lograr un equilibrio que permita satisfacer las necesidades humanas y proteger el medio ambiente para no comprometer a las generaciones futuras.

Se trata de una visión integral que incluye la promoción del desarrollo económico, la protección de la calidad medioambiental y una vida digna para todas las personas integrantes de la sociedad.

En Movimiento Ciudadano nos manifestamos a favor de un modelo de desarrollo basado en los siguientes principios:

- I. **Respeto a la naturaleza**, a la dignidad de las personas y de las comunidades.
- II. **Responsabilidades comunes** entre sociedad y Estado para proteger el medio ambiente y promover el desarrollo social.
- III. **Justicia intergeneracional** que responde a la igualdad de derechos entre niñas, niños, personas jóvenes, personas adultas y personas adultas mayores; así como entre las generaciones presentes y futuras. Se trata tanto de la conservación del ambiente como del bienestar social entre generaciones.
- IV. **Quien contamina paga**. Impuestos ecológicos y mecanismos que apoyen a las comunidades que se sostienen de la explotación de los recursos naturales para que ésta sea sustentable en el tiempo.
- V. **Principio precautorio**. Es decir, adoptar medidas de protección aun cuando no exista certeza científica sobre los daños graves e irreversibles al medio ambiente y a las personas.
- VI. **Subsidiariedad**. La decisión política debe estar basada en el rango más inmediato de administración, lo más cercano posible a las personas ciudadanas, para que se asegure

que forman parte del proceso de toma de decisiones.

VII. Consentimiento libre, previo e informado que significa que las comunidades tienen derecho a dar su consentimiento a los proyectos que puedan afectar sus medios de vida, ya sean propuestos por el gobierno o por corporaciones.

f. Estado democrático y garante del bienestar

Un Estado democrático y garante del bienestar es aquel que se organiza a partir de reglas y normas aceptadas por la mayoría y que garantiza el ejercicio de derechos y libertades fundamentales a todas las personas integrantes de la sociedad. Para Movimiento Ciudadano, la vocación del Estado garante del bienestar es velar por el interés general, proteger a los miembros más vulnerables y promover la solidaridad y la convivencia armónica entre todas las personas.

En este sentido, un Estado garante del bienestar interviene en los procesos económicos, corrigiendo las fallas del mercado y evitando las desigualdades sociales. Al Estado corresponde establecer los medios y las instituciones democráticas que permitan dar agilidad, eficacia y orientación a la economía nacional, así como cuidar que sean los derechos y valores ciudadanos los que rijan la estructura y las relaciones productivas que definen la economía del país. Sin que esto signifique caer en soluciones populistas o esquemas que favorezcan la intervención estatal indiscriminada en la regulación de la economía.

Para Movimiento Ciudadano el reto histórico del Estado mexicano radica en lograr la igualdad sustantiva de la ciudadanía y su acceso equitativo a las oportunidades, sin anular las libertades democráticas; en hacer realidad los derechos sociales sin inhibir la iniciativa, la creatividad, el talento y la imaginación de las personas y comunidades; y en luchar por una sociedad justa, que destierre las prácticas que permiten la pobreza, la exclusión social y la explotación de las personas.

Las autoridades legítimamente democráticas tienen la obligación de implementar políticas públicas basadas en el derecho a la sustentabilidad, al bienestar humano y al progreso social. Esto incluye que las personas puedan acceder a educación de calidad, atención sanitaria, prestaciones sociales, pensiones, servicios públicos adecuados y acceso a la justicia. En suma, se trata de la recuperación de la vocación original del Estado al servicio del bienestar y la seguridad de sus habitantes.

g. Estado de Derecho y gobernabilidad

Movimiento Ciudadano se propone fortalecer el Estado de Derecho y privilegiar el imperio de la ley. El Estado de Derecho es la columna vertebral de la relación entre el Estado y la ciudadanía. Un Estado de Derecho democrático asegura los derechos políticos y las libertades civiles, además de establecer controles y responsabilidades para agentes públicos y privados. La ley se debe aplicar a todas las personas por igual, sin distinciones ni

privilegios; la función pública debe constituir un mandato de servicio a la comunidad y no una fuente de privilegio personal o grupal. Quienes gobiernan deben rendir cuentas sobre el ejercicio de su función, y la sociedad debe vigilar el estricto y cabal cumplimiento de las tareas encomendadas a sus mandatarios.

Para Movimiento Ciudadano la gobernabilidad significa buen gobierno, estabilidad política y ambiente social armónico, donde no haya violencia de ningún tipo. Este principio se refiere a la estabilidad de las instituciones políticas, a la capacidad de articular los intereses de todas las personas y grupos sociales y a la posibilidad de regular y resolver los conflictos de manera pacífica y civilizada. De esta manera, la gobernabilidad deriva de la relación de legitimidad entre el Estado y su gobierno y la sociedad; así como de la responsabilidad de velar por el bien común.

Movimiento Ciudadano asume que la protección de la libertad, la dignidad, la igualdad, la seguridad, la integridad física y la propiedad privada de los seres humanos es obligación ineludible del Estado. Justicia y seguridad sin privilegios ni trato discriminatorio es uno de los más relevantes postulados de nuestra propuesta política. La sociedad mexicana merece vivir en paz, sin zozobras ni temores. Por ello, Movimiento Ciudadano se compromete a impulsar una gran campaña nacional para la recuperación de la seguridad pública; a partir de un enfoque integral que incluye la prevención, la protección de la población, la profesionalización

de las policías tanto comunitarias como de investigación, el fortalecimiento del sistema de procuración e impartición de justicia y el combate a las desigualdades, la falta de oportunidades y la impunidad generalizada.

h. Economía social de mercado

La economía social de mercado combina la libertad del mercado con el principio de equidad social. Movimiento Ciudadano promueve este modelo económico que armoniza las ventajas del sistema económico de libre mercado (iniciativa individual, productividad, competencia y eficiencia) con los ideales de equidad, bienestar, justicia y solidaridad. El Estado limita su participación en la economía, pero debe ser suficientemente fuerte para establecer reglas e intervenir decididamente cuando sea necesario enmendar los desequilibrios económicos y las desigualdades sociales.

La economía social de mercado sintetiza los valores de libertad y justicia social. Por más eficiente que sea el mercado, éste no puede satisfacer todas las necesidades de la sociedad. Por ello el Estado tiene la obligación de intervenir en tres áreas:

- 1.** Restringir la libertad del mercado en defensa de los intereses públicos.
- 2.** Compensar las fallas del mercado interviniendo cuando es necesario apoyar a las empresas o impulsar ciertos sectores.

3. Corregir los resultados del mercado para asegurar la cohesión social y garantizar el bienestar de la población.

Movimiento Ciudadano postula que la actividad económica debe quedar sujeta no solo a reglas de orden técnico, sino también a normas de orden ético y valores humanos. Más allá de sus propósitos cuantitativos, todo orden económico debe atender a la justa redistribución de la riqueza social y propiciar el respeto a las libertades y derechos de las personas y las comunidades. Estamos a favor de una política fiscal progresiva que grave la riqueza y utilice los recursos recaudados en acciones que contribuyan a erradicar la pobreza.

La justicia económica requiere de la participación armónica de los particulares, las organizaciones sociales, el Estado y la comunidad internacional. Es necesario reconocer que, en materia de desarrollo económico y social, el gran desafío consiste en generar empleo para incrementar el ingreso y la calidad de vida de las personas mexicanas.

i. Inclusión y cohesión social

Para Movimiento Ciudadano superar las desigualdades va más allá de políticas sociales asistencialistas que consideran la pobreza y la exclusión como un problema de ingresos, que puede resolverse con transferencias mínimas de dinero. Para nuestro movimiento, el desarrollo y el bienestar deben concebirse desde una perspectiva que incluya el derecho al patrimonio, a la alimentación

de calidad, a la educación y la capacitación, a la salud, a las prestaciones sociales y, sobre todo, a contar con oportunidades de empleo digno y bien remunerado.

La inclusión social es un proceso que busca ofrecer a todas las personas las oportunidades y los recursos necesarios para poder desarrollarse y participar plenamente en todos los ámbitos de la vida.

Para Movimiento Ciudadano, la inclusión social se traduce en la participación efectiva de la ciudadanía en la vida política, civil y social. Un Estado comprometido con la inclusión social garantiza a la sociedad el acceso al bienestar y la protección.

Frente a las condiciones de marginación, desintegración y exclusión, Movimiento Ciudadano promueve la cohesión social. Esto es la armonización de las relaciones entre todas las personas integrantes de la sociedad a través de valores y acciones como consenso, identidad, colectividad, inclusión, comunidad y acceso equitativo a las oportunidades de desarrollo.

La cohesión social es un valor fundamental, la ausencia de ésta puede desencadenar situaciones de inestabilidad económica, de estallido social y de incertidumbre política. Así, puede afirmarse que el grado de cohesión social determina el grado de consolidación democrática en un país.

Una sociedad que comparta una misma conciencia colectiva, que cuente con un régimen de gobierno

democrático y que tenga los recursos económicos y sociales suficientes para desarrollarse, será una sociedad con futuro y con posibilidades de seguir progresando.

j. Transparencia y rendición de cuentas

En un régimen democrático se requiere de mecanismos de control ciudadano que permitan vigilar la acción gubernamental y realizar una investigación imparcial y apartidista de las quejas de la ciudadanía para impedir y corregir los abusos del sector público y lograr así mayor confianza en las instituciones públicas.

Movimiento Ciudadano está comprometido con el desarrollo de una cultura de combate a la corrupción, a la impunidad y a la violación de la ley, así como con la institución de un auténtico sistema de fiscalización que promueva la rendición de cuentas por parte de las personas servidoras públicas y que permita cumplir con la impostergable exigencia social de un manejo transparente, honesto y eficiente de los recursos públicos.

Desde la perspectiva de fortalecimiento del poder ciudadano a través de una eficiente estructura de control, supervisión y sanción de las funciones de gobierno y el uso de los recursos públicos, Movimiento Ciudadano avanza para abrirse al cambio fundamental y convertirse en el cauce de las demandas de la sociedad; con el fin de hacerlas llegar al Congreso y así motivar cambios legislativos, auditorías integrales, rendición de cuentas y sanciones adecuadas para cada caso.

3. VALORES QUE ORIENTAN LA PRÁCTICA DE NUESTROS PRINCIPIOS

Los valores orientan la puesta en práctica de los principios. Creemos con firmeza que principios y valores deben convertirse en derechos y reflejarse en políticas públicas que garanticen el bienestar de la ciudadanía libre. Libertad, justicia, solidaridad, corresponsabilidad, igualdad, equidad, pluralismo, progresismo, tolerancia e internacionalismo; son los valores que orientan el trabajo y la propuesta política de Movimiento Ciudadano.

a. Libertad

Movimiento Ciudadano es una organización integrada por mujeres y hombres libres, que buscan la transformación del país. Concebimos la libertad como la capacidad y facultad de las personas para decidir y actuar sin más limitación que su propia conciencia. Por lo tanto, la libertad es un derecho que debe ser acompañado de responsabilidad. Se trata de un valor que se traduce en autonomía y autodeterminación.

Libertad significa llevar a cabo un proyecto de vida, tener la posibilidad de la realizarnos en lo personal y ser personas dueñas de nuestros propios actos en armonía con la sociedad a la que pertenecemos. Para ser libres, las personas deben tener acceso a bienes públicos que les permitan gozar de una seguridad material suficiente para desarrollarse. A través de programas, políticas públicas y leyes, las instituciones del Estado deben garantizar las

condiciones para que todas las personas puedan ejercer sus libertades.

Movimiento Ciudadano postula que la libertad y la justicia social son principios inseparables que encuentran su expresión en el Estado de Derecho, y que el fortalecimiento de la sociedad civil solo puede darse en una sociedad justa, con mujeres y hombres libres; pues una sociedad marcada por la pobreza y la exclusión de la mayoría no puede garantizar el ejercicio de las libertades ciudadanas.

b. Justicia

Movimiento Ciudadano considera que la injusticia se produce cuando se originan desequilibrios y desigualdades en las relaciones humanas. Estas disparidades pueden llegar a producir resentimientos y agravios que dan origen a conflictos sociales, ingobernabilidad, anarquía y autoritarismo: fases de un círculo vicioso indeseable y políticamente riesgoso.

La injusticia social promueve un caldo de cultivo para el estallido social y la ingobernabilidad, que termina por afectar al sistema político en su conjunto. Por ello, nuestra idea de justicia parte de la necesidad de abatir la desigualdad y la discriminación social mediante el apoyo basado en el reconocimiento de las necesidades y el aporte productivo al capital social; así como mediante las exigencias cimentadas en la capacidad.

La justicia exige que todas las personas puedan formar parte efectiva de la sociedad a la que

pertenecen, mediante la generación de las condiciones para el acceso universal a las mismas oportunidades de desarrollo. Esto implica que se identifiquen las necesidades de las personas según su origen, género, edad, condición social, religión, etc. y que haya una distribución equitativa del bienestar social.

c. Solidaridad

La solidaridad es la acción compartida para forjar un orden más justo de convivencia y actuar a favor del bien colectivo, sumando los esfuerzos y talentos de la sociedad en su conjunto. La solidaridad orienta las propuestas y políticas de redistribución de la riqueza y los beneficios entre todas las personas integrantes de la sociedad; lo que incluye medidas contra la desigualdad y la exclusión social.

d. Corresponsabilidad

La ciudadanización de la política, la democracia ciudadana y la construcción de un Estado garante del bienestar social, requieren de la responsabilidad compartida entre la sociedad, las personas que ejercen cargos públicos y las que toman decisiones. Corresponsabilidad es trabajar conjuntamente para mejorar las condiciones de vida de toda la población, con un equilibrio entre derechos y responsabilidades.

En Movimiento Ciudadano creemos que quienes gobiernan y toman las decisiones deben rendir cuentas de sus actos y hacer transparentes los

procesos de esa toma de decisiones. Para la ciudadanía significa ejercer una auditoría permanente y dar seguimiento a las decisiones, a fin de que éstas sean tomadas en beneficio del interés público.

e. Equidad

La equidad se refiere al trato justo de todas las personas, dando a cada cual lo que le pertenece a partir del reconocimiento de sus condiciones y características. Para Movimiento Ciudadano, la equidad significa justicia, reconocimiento de la diversidad y eliminación de cualquier actitud o acción discriminatoria o excluyente. Ello supone que todas las personas cuenten con las mismas oportunidades y condiciones para desarrollarse plenamente garantizando, mediante leyes claras y políticas públicas, que se atiendan las condiciones particulares en que viven mujeres y hombres en las diferentes etapas de su vida.

f. Igualdad

La igualdad se refiere al trato idéntico a todas las personas ante la ley, así como la garantía de que cuenten con las mismas condiciones y oportunidades para desarrollar sus capacidades plenamente. Con base en este valor, hemos luchado por la eliminación de prácticas discriminatorias por motivos de raza, sexo, religión, opinión, clase social y/o estatus político.

Movimiento Ciudadano considera que la igualdad de oportunidades únicamente puede ser garantizada

por un sistema socialmente justo, en el que todas las personas tengan las mismas posibilidades de acceder al bienestar. Con ello buscamos trascender de una igualdad formal, que está garantizada por las leyes, a una igualdad sustantiva o material, que busca la modificación de las circunstancias que impiden a las personas el ejercicio pleno de los derechos y el acceso a las oportunidades a través de medidas legales o de política pública.

g. Pluralismo

En Movimiento Ciudadano reconocemos y valoramos la diversidad. Estamos a favor de una sociedad que respete las diferentes preferencias y expresiones religiosas, sexuales o políticas. El pluralismo implica que existan los canales para que los distintos sectores sociales y las diversas ideologías participen armónicamente en la vida política de nuestro país. Su práctica propicia la existencia y coexistencia, en pleno respeto, entre mayorías y minorías.

Movimiento Ciudadano postula que la posibilidad de promover un desarrollo humano integral exige la manifestación libre de lo plural en todas las dimensiones sociales. El pluralismo es un elemento fundamental de la democracia social, en la que toda la ciudadanía tiene el derecho a expresarse, organizarse y participar en el ejercicio del poder público.

h. Progresismo

En Movimiento Ciudadano buscamos mejorar la calidad de vida de las personas, así como garantizar

el goce y disfrute de sus libertades y derechos fundamentales. Reconocemos la progresividad de los derechos humanos y, en consecuencia, la ampliación de las libertades que imponen al Estado el reto de reconocerlas y garantizarlas.

Postulamos el progresismo como una tendencia permanente que mejora las condiciones de vida y perfecciona los mecanismos sociales que permiten el desarrollo de todas las personas. Nuestra prioridad es la inclusión social, que potencia los valores colectivos y lucha por una sociedad laica, igualitaria, solidaria, educada e informada.

i. Tolerancia

Movimiento Ciudadano se manifiesta por una sociedad respetuosa, en la que convivan diferentes ideas, opiniones, creencias y prácticas. La tolerancia se entiende como el reconocimiento de las diferencias y la garantía de la igualdad de derechos.

Este valor supone desarrollar actitudes de pleno respeto hacia las opiniones y acciones de los demás. La tolerancia permite que personas y grupos convivan libremente con sus diferencias y, de esta manera, representa un elemento básico para garantizar el orden y el entendimiento pacífico entre las personas.

j. Internacionalismo

En Movimiento Ciudadano creemos en la visión cosmopolita de la socialdemocracia, que debe traducirse

en redes de cooperación y solidaridad internacional que promuevan el entendimiento entre las distintas culturas, la superación de la pobreza, el fortalecimiento de los derechos humanos y una ética global.

México es parte de un mundo globalizado, en el que compartimos grandes desafíos como el cambio climático y las crisis financieras, económicas, sociales, alimentarias y energéticas. Movimiento Ciudadano se manifiesta a favor de la promoción de la paz, la seguridad y la cooperación entre todas las naciones en aras del beneficio y progreso de la humanidad. En suma, nos comprometemos con la lucha constante por un mundo pacífico, justo y democrático en beneficio de todos los pueblos de la Tierra.



    /MovCiudadanoMx

 <https://movimientociudadano.mx>

 Lousiana 113, esq. Nueva York Col. Nápoles, C.P. 03810.
Alcaldía Benito Juárez, Ciudad de México.

ISBN 978-607-98723-7-3



9 786079 872373